

LA REGENERACIÓN DE LA VEGETACIÓN, 14 MESES DESPUÉS DEL INCENDIO DE LLUTXENT



LA REGENERACIÓN DE LA VEGETACIÓN, 14 MESES DESPUÉS DEL INCENDIO DE LLUTXENT

El 23 de octubre el CEAM ha realizado una prospección de campo para evaluar la regeneración de la vegetación en la zona quemada por el incendio de Llutxent de 2018, 14 meses después del fuego.

Desde el incendio, se han registrado más de 1600 mm de precipitación en la zona, con un periodo seco de casi 4 meses durante el año 2019. Pese a la irregularidad de las precipitaciones, se ha constatado que la regeneración de la vegetación está siendo muy rápida en general. Esta respuesta sigue las previsiones de nuestro informe de evaluación, con una menor regeneración de la esperada en algunos pinares.

En las zonas ocupadas por pino carrasco (*Pinus halepensis*) se ha observado un recubrimiento total de la vegetación cercana al 30%, debido sobre todo a la presencia de especies rebrotadoras de porte herbáceo, como el lastón (*Brachypodium retusum*). El sotobosque tiene coberturas menores al 30%, con individuos aislados de lentisco (*Pistacia lentiscus*), acebuche (*Olea europaea*) y torvisco (*Daphne gnidium*) (Figura 1). En la prospección no se observó regeneración abundante de *Pinus halepensis*, no superando los 100 individuos por hectárea.



Figura 1. Pinar de *Pinus halepensis* en La Lloma, en las cercanías de la Font del Castellet. En esta zona se ha realizado extracción de la madera quemada.

Los antiguos pinares de pino rodeno (*P. pinaster*) presentan coberturas totales entre 30 y 60 %. En el pinar del Pla de Junquera el sotobosque está dominado por jara (*Cistus salviifolius*) y brezo (*Erica scoparia*), mientras que en el pinar del Barranc de Borrell dominan especies rebrotadoras como brezo (*Erica multiflora*), coscoja (*Quercus coccifera*), enebro (*Juniperus oxycedrus*) y lentisco (*Pistacia lentiscus*). En este caso es de destacar la

alta presencia de aliaga (*Ulex parviflorus*) (Figura 2, izquierda), con densidades superiores a 15 individuos por metro cuadrado por lo que, a medio plazo (4-5 años), es previsible el desarrollo de un matorral denso y con alto riesgo de incendio.

La germinación de *P. pinaster* fue dispar entre las dos zonas. La regeneración es buena, o incluso excesiva en el pinar del Pla de Junquera, con densidades superiores a 50.000 individuos por hectárea en algún rodal (Figura 2, derecha). Sin embargo, en el caso del pinar del Barranc de Borrell la regeneración está siendo pobre, observándose solo individuos de forma aislada que no garantizan la recuperación de la masa boscosa anterior.



Figura 2. Izquierda: Alta regeneración del *Ulex parviflorus* en la zona del Barranc de Borrell. Derecha: Regeneración de *Pinus pinaster* en los alrededores del Pla de Junquera.

Previamente al fuego, existían individuos dispersos de pino rodeno (*Pinus pinaster*) y de encina (*Quercus ilex*) con porte arbóreo. En las zonas de pinar disperso se han encontrado pimpollos con densidades suficientes para el mantenimiento de la estructura previa de pinar disperso. En los pies de carrasca afectados por el incendio también se ha observado un buen estado de rebrote (20-25% de cobertura en los casos donde se encuentra).

Exceptuando la alta regeneración observada en el pinar de las zonas circundantes al Surar, los datos obtenidos en esta prospección de campo vienen a confirmar la baja regeneración observada ya en el muestreo de diciembre de 2018. Estudios previos muestran que la germinación del pinar ocurre en su mayoría en la primera estación húmeda tras el incendio (i.e., en el primer otoño después del incendio, germinan más del 90% de individuos finalmente establecidos). Por lo tanto, se espera que la densidad final de regenerado no sea muy diferente a la observada en esta prospección de campo y, salvo en la zona del Pla de la Jonquera y en los pinares dispersos, no se alcanzarán las densidades previas al incendio.

En las formaciones de matorral se observa una buena regeneración de la vegetación con coberturas entre 30-60%. Estos altos valores se deben al carácter rebrotador de gran parte de las especies dominantes (Figura 3). Especies como la coscoja, el lentisco, el enebro o el palmito (*Chamaerops humilis*) tienen un buen estado de regeneración. Destacar también

la alta presencia de aliaga (*Ulex parviflorus*), con densidades superiores a 15 individuos por metro cuadrado en algunos casos. Este hecho vaticina la formación de un matorral denso y con alto riesgo de incendio a medio plazo (4-5 años) en amplias zonas de esta unidad.



Figura 3. Estado de regeneración del matorral en la zona del Racó de Cacaver. Se observa la alta presencia de matorral rebrotador.

Respecto al estrato herbáceo, se encontraron valores de cobertura cercanos al 30%.

La zona del Surar presenta buenos valores de regeneración de la vegetación, con coberturas totales superiores al 60%. La regeneración del alcornoque, capaz de rebrotar de copa, ha sido buena (Figura 4).

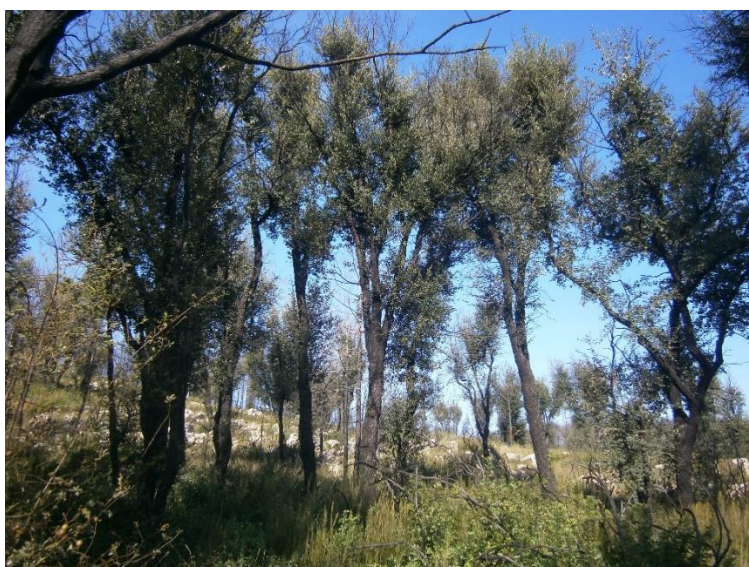


Figura 4. Estado de regeneración del alcornoque en la zona de Els Miradors. Se observa el rebrote de copa después del fuego.

Además, junto al alcornoque, en esta unidad ambiental existe una gran variedad de especies rebrotadoras que conforman el sotobosque, que alcanza un 60 % cobertura. Han regenerado especies como la coscoja, el palmito, al madroño (*Arbutus unedo*), el roble valenciano (*Quercus faginea*), el brezo, el torvisco, el lentisco y el durillo (*Viburnum tinus*), entre otras. Especies rastreras o lianas como *Smilax aspera*, *Lonicera implexa* o *Rubus ulmifolius* también se encuentran de forma significativa. Es de destacar la presencia de helechos (*Pteridium aquilinum*) en el sotobosque del alcornocal. El estrato herbáceo está dominado por el lastón (*B. retusum*) con coberturas cercanas al 30%.

En esta zona no se ha realizado extracción de la madera quemada, que todavía permanece en pie.